



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.



Alcalde Mayor de Bogotá, D.C., Samuel Moreno Rojas - Secretaria de Cultura, Recreación y Deporte, Catalina Ramírez Vallejo

Parque Simón Bolívar/9 y 10 de octubre

Hip-hop al Parque: suena la poesía juvenil urbana

Vuelve la fiesta *hip-hoper* más grande de Colombia: Hip Hop al Parque, que llega a su 14ª edición, del 9 al 10 de octubre en el Parque Simón Bolívar. Serán dos días de tributo al Hip-hop gracias a la Alcaldía Mayor de Bogotá, Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, y Orquesta Filarmónica de Bogotá, que invitan a los jóvenes a expresar al unísono sus emociones, anhelos e ideologías por medio de los afilados versos del rap, o sacudirse a ritmo del *break dance*.

Es una subcultura urbana que ha crecido vertiginosamente en la última década: mientras en 2005 se reportaron 25.000 asistentes, el año pasado fueron 90.000. Esto se debe a que Hip-hop al Parque ha logrado articular a los jóvenes no sólo en torno al Festival como

tal, sino también a espacios de diálogos y participación de carácter local, que evidentemente constituyen el sustrato social del movimiento.

Por su carácter contestatario y revolucionario, el Hip-hop encontró raíces en jóvenes de populosas barriadas de Ciudad Bolívar, Suba y Santa Fe entre otras, que así encuentran un medio para hablar libremente, y expresar sus pensamientos de forma clara y directa, sin adornos ni hipocresías. Así, muchos han descubierto su vocación como artistas y gestores: esto ha propiciado el nacimiento de organizaciones culturales y festivales locales de Hip-hop.

Estos jóvenes reconocen en Hip-hop al Parque el evento central y la vitrina más importante para ellos, los poetas de la lírica urbana. Este año, las agru-

paciones que obtuvieron un cupo a través del concurso Ciclo de Concier-tos Música Urbana, de la Orquesta Filarmónica de Bogotá, son: Lancelot JS, Fyah Rootz, Shakema Crew, Desorden Social VGR, Kofal MC, Aerephon Cru, Soul Latino, Primo y el solista Yako, el Arriero. Por su parte, gracias a los convenios de la Filarmónica con los festivales locales, participarán los raperos Masai Ban Go (Ciudad Bolívar), Andy Joint (Suba) y Kalibre 22 (Santa Fe). Los jurados encargados evaluar las propuestas y hacer la selección fueron Luis Carlos Vargas, Carlos Andrés Pacheco y Andrés Felipe Mejía.

El Festival también le apuesta a un componente académico en el cual se hace trabajo de diálogo, organización y formación con los jóvenes *hoppers*,

cuya finalidad es impartir capacitación para autogestionar sus proyectos a través de los Módulos de Emprendimiento Cultural, lo mismo que a una serie de talleres en temas como producción musical, actualización para MC's (construcción de textos, análisis de temáticas sociales y políticas, discurso rítmico), técnica vocal, Dj's (manejo de tornamesas, mezclas, ritmos), baile Break Dance, escritores urbanos (*graffiti*), producción de eventos y formación de escuelas Hip-hop. Es un trabajo conjunto de la Filarmónica con la Secretaría de Gobierno (y su programa Jóvenes Conviven por Bogotá) y la Secretaría de Integración Social, entre otras entidades.

Consulte la programación del Festival en www.culturarecreacionydeporte.gov.co

Editorial

Catalina Ramírez Vallejo:
Las Casas de la Cultura
Página 2

Historia

La urna centenaria:
Su contenido
Páginas 4 y 5

Arte

Cobo: Ensayo sobre
Man Ray y el surrealismo
Magazín Pags. II, III, IV y V

Libros

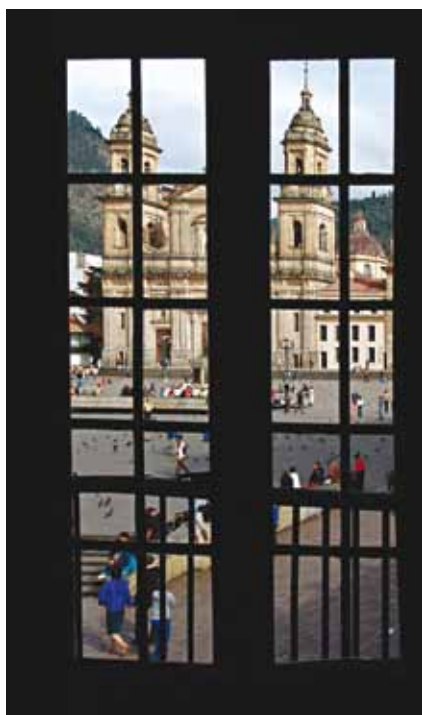
Árboles ciudadanos
de nuestra ciudad
Magazín Págs. VI y VII



FOTO: CARLOS MARIO LENA

EDITORIAL

Política distrital para las Casas de la Cultura



MASDEVALLIA COCCINEA, ORQUÍDEA COLOMBIANA
 POPULARMENTE LLAMADA BANDERA.



ciudadviva

ISSN 1794-7804

Directora general
Catalina Ramírez Vallejo

Director
Guillermo Angulo

Diseño editorial
Mariela Agudelo Piedrahita

Consejo editorial
Catalina Ramírez Vallejo
Guillermo Angulo, Jaime Hurtado
Mariela Agudelo Piedrahita
Adriana Padilla Leal, Vespasiano Jaramillo Barón
Otty Patiño, Germán Izquierdo Manrique
Rafael Caro Suárez

Redactores
Germán Izquierdo Manrique
Rafael Caro, Germán Hernández

Cuidado de textos
Germán Hernández

Colaboradores
Otty Patiño
Felipe Caro
Rafael Caro Suárez
Alejandro Arciniegas Alzate
Juan Gustavo Cobo Borda
Juan Manuel Baquero
Óscar Alarcón

De los artículos firmados son
responsables sus autores

Agenda
Rafael Caro Suárez

Dirección y Redacción
Carrera 8 N° 9-83
Tel. 3274850 ext.543

Página Internet
Felipe Castillo
<http://www.ciudadviva.gov.co>
(donde se puede leer el contenido de Ciudad Viva)

Preprensa e impresión: Cargraphics

Cartas del lector: cartasciudadviva@gmail.com

En una ciudad tan grande y variopinta como Bogotá, gran parte de las actividades culturales de formación y divulgación nacen en el corazón intelectual de los barrios y las localidades: las casas de la cultura. Estos espacios se han convertido en motores que impulsan y divulgan la cultura en los barrios y localidades. Pensando en eso, el Concejo de Bogotá y la actual administración, en cabeza del alcalde Samuel Moreno Rojas, aprobaron una política pública que reglamentará las casas de cultura de Bogotá.

La Secretaría Distrital de Cultura, Recreación y Deporte será la encargada de coordinar y aplicar dicha política, la cual estará constituida por un sistema tripartito conformado por la alcaldía mayor, las alcaldías locales y las organizaciones sociales. Estamos trabajando de manera mancomunada con las distintas organizaciones.

Hasta ahora, las casas de la cultura eran veletas solitarias que se mantenían a flote gracias al esfuerzo de ciudadanos altruistas y de comunidades conscientes de la importancia de contar con un lugar hecho por y para la cultura.

Nuestro reto ahora es organizarlas, ayudarlas a crecer y velar porque no naufraguen otorgando recursos y compartiendo el financiamiento de las actividades artísticas y culturales que cumplan con un propósito fundamental: hacer efectivos los derechos culturales de la población.

Trabajaremos unificando criterios de evaluación y sostenibilidad comu-

nes, sin olvidar que cada casa tiene sus particularidades que la identifican, y un público que responde a las necesidades de su entorno. En las casas de la cultura se revela de manera muy clara que Bogotá es una ciudad que se identifica por su diversidad.

La capital es un mosaico de culturas, creencias y razas, diseminadas en varios estratos sociales. En esta administración hemos trabajado con la convicción de que la cultura es un privilegio de toda la ciudadanía. Por eso, uno de los elementos centrales de la política será garantizar la igualdad, diversidad, solidaridad, democracia cultural, interculturalidad, probidad, participación, descentralización, concertación y corresponsabilidad.

Varias de las casas de cultura con que cuenta la ciudad se han convertido en un modelo de cómo se pueden transformar las costumbres de un barrio o una localidad. Este es el caso de la casa de la cultura de Tunjuelito o la de Fontibón. La idea es que, en un futuro, las casas de la cultura se fortalezcan, y que haya al menos una por cada localidad.

Hasta hace relativamente poco tiempo, las manifestaciones culturales tenían la triste particularidad de ser un privilegio de las élites: el sector más pequeño, la punta del iceberg de cualquier sociedad. Pero lo cierto es que la oferta cultural es un indicador que sirve para medir el nivel de desarrollo de los centros urbanos.

La cultura, sin embargo, también puede ser avasalladora y aplastante. No pocas veces ocurre que, como se

dice coloquialmente, el grande se come al chico. Muchas manifestaciones culturales y artísticas se han perdido porque han sido aplastadas por otras más populares o fastuosas. Hoy, muchas están extintas y, para desgracia de la humanidad, son irrecuperables. Por eso, el apoyo a las casas de la cultura es de vital importancia. Porque es en esos lugares es donde más se presta atención a la enseñanza y difusión de las tradiciones culturales locales.

El padre de las casas de la cultura fue el escritor André Malraux. Después de la Segunda Guerra Mundial, el general Charles de Gaulle, por entonces primer ministro francés, decidió que para unir a la sociedad azotada por la guerra, resquebrajada y desmembrada, era necesario fortalecer la cultura, pues para él ésta era un instrumento de cohesión social. Entonces a Malraux —quien era su ministro de Cultura—, se le ocurrió sistematizar la cultura haciendo lo que él llamó *casas de la cultura* en cada una de las regiones de Francia.

Estos lugares se convirtieron en un modelo que luego se diseminó por todo el mundo. Sobre la cultura, el mismo Malraux dijo esta frase iluminadora:

«La cultura es lo que, en la muerte, continúa siendo la vida».



Catalina Ramírez Vallejo
**Secretaría de Cultura
Recreación y Deporte**

CARTAS DE LOS LECTORES

Señor director:

No me gusta escribir cartas a los periódicos porque queda una como lagarta. Pero veo que el próximo número va a ser el 70. Llegar al número 70 en Colombia, en cualquier cosa, es una verdadera hazaña, más se trata de una publicación oficial. De casualidad, cuando salió el periódico por primera vez cayó en mis manos y a partir de esos momentos he hecho maromas para conseguirlos (y leerme los) todos. Y además, cada año los mando a empastar y se ven preciosos en mi biblioteca. Me acuerdo muy bien que en el primer número apareció un artículo del poeta Juan Manuel Roca,

sobre Yasunari Kawabata y su libro *La casa de las bellas durmientes*. Al lado, el mismo poeta Roca —a mí me encanta— hacía la reseña de las *Memorias de mis putas tristes*, el libro más flojo de nuestro Nobel. Y, para dar el salto, en el número 69, aparecieron varias cosas que me gustaron: una nota sobre Roca de Óscar Domínguez, muy bien escrita y muy divertida. Lo mejor de todo, las fotos de Jorge Mario Múnera y su presentación por Juan Gustavo Cobo. Múnera es un gran fotógrafo, que sabe captar y reflejar el país. Las ilustraciones *pop* del Bicentenario son desiguales, algunas muy buenas, otras, como la de Bolívar, casi

incomprensible, y lo que más me molestó es que pintaran a *la Pola* con antifaz, como si hubiera sido una bandida. ¿Por qué será que a las mujeres siempre nos retratan de manera burlesca o desconsiderada? Respondo a mi pregunta: porque nos pintan los hombres. No me alargo más, porque después dicen: «como las viejas son tan desocupadas, escriben siempre largo». De todas maneras, salvo pequeñas críticas, se ganan mis felicitaciones. Y que aparezcan, al menos, 70 números más.

Luzmila Acosta
(Estudiante de Filosofía y letras)

Localidades

Fontibón, la puerta más amable de Bogotá

OTTY PATIÑO

OBSERVATORIO DE CULTURAS

Es sábado, cuando estuvimos en Fontibón, había mercado campesino en la plaza fundacional y también toldas donde vendían carne asada con papa. Es la remembranza aldeana de lo que antes era Fontibón, un pequeño municipio que en 1954 fue integrado al distrito especial de Bogotá para convertirse en la localidad 9 del Distrito Capital en 1992.

Antes de la llegada de los españoles, ese territorio se denominó Hontibón, un vocablo indígena que significa «poderoso capitán», y en él gobernaba un cacique supeditado al zipa. Con la colonización española, esas tierras pasaron a los encomenderos, el primero de ellos Pedro Colmenares, quien fijó allí su residencia; pero la verdadera colonización la hicieron los curas doctrineros franciscanos quienes, con tesón y fuerza, finalmente impusieron el catolicismo. De modo que, a finales del s. XVII, las ritualidades y creencias indígenas habían desaparecido de Fontibón.

Por estar ubicado en las vegas del río Bogotá, quedan todavía huellas de las lagunas y antiguos humedales como el de Capellanía, el Meandro del Say, la Ronda del río Fucha y el parque de la Zona Franca, considerados espacios ecológicos que hacen parte del suelo de protección del Distrito Capital.

Pero lo que caracteriza a Fontibón con relación al resto de Bogotá es que es un 'llegadero': allí está el terminal de buses intermunicipales en el barrio El Salitre y el terminal aéreo —el aeropuerto El Dorado—, en la UPZ del mismo nombre. Esa calidad de

'llegadero' se remonta a los tiempos del virreinato, cuando Fontibón era la última etapa de los penosos viajes de quienes venían por el río Magdalena y subían la cuesta cordillerana hasta la altiplanicie. También fue 'llegadero' para las numerosas familias campesinas que, en los años cincuenta, vieron en la capital un sitio tranquilo para protegerse de la violencia o la miseria. Se amañaron en Fontibón, allí se quedaron y convirtieron el pueblito en una pujante ciudad que se integró con Bogotá. Pero a pesar de esta integración, muchos de los fontibonenses o fontibonitos todavía hablan de «ir a Bogotá» cuando salen de la localidad hacia otra zona del distrito.

Es que, pese a esa situación de tránsito, hay una profunda raigambre y querencia de sus gentes. Según los resultados de la Encuesta Bienal de Culturas 2009, Fontibón es la localidad que tiene una mayor proporción de población que la «quiere incondicionalmente». También, según esta misma encuesta, Fontibón tiene los mejores parques, los más limpios, amplios y seguros, si se compara con los porcentajes de opinión favorable sobre estos espacios en otras localidades.

Sobre este asunto precisamente, la alcaldesa local, Betty Afanador, ha desarrollado interesantes programas con la población más joven para la apropiación de los espacios públicos, estimulando también las expresiones propias de los muchachos, como es el caso de los grafiteros en la elaboración de murales, o el de pintura rápida



PARROQUIA SANTIAGO APÓSTOL. CASA CURAL DE FONTIBÓN, UBICADA EN LA PLAZA FUNDACIONAL.

para cambiar la visión de la localidad. «También tenemos 'Fontibón al parche', un festival para la convivencia que reúne cerca de 400 jóvenes, o el 'Congreso de Juventud', que es un foro abierto para abordar temas como las barras futboleras o las tribus urbanas», nos dice la alcaldesa, quien nos esperó en la Casa de la Cultura junto con su director, Carlos Córdoba, después de un recorrido que hicimos guiados por el gestor cultural de la localidad Diego Garzón, por Ider Parra, profesional de apoyo, y por Martín Lugo, consejero de artes audiovisuales, todos ellos profundos conocedores de Fontibón.

En ese recorrido pudimos apreciar la gran riqueza patrimonial que tiene la localidad, aunque algunos de sus bienes culturales se encuentran en franco deterioro. «Aquí hay un gran potencial turístico. La carrera 100 o Avenida John F. Kennedy, la Estación del Ferrocarril y el Parque Central

pueden ser el eje fundamental de esta riqueza turística», nos dice Martín y agrega: «esto puede estimular la vida cultural y artística que tiene este sector de la localidad. Los teatros Milán y Avirama, por ejemplo, conservan toda su infraestructura pero se ha perdido su significado y están subutilizados. Un plan de desarrollo para el turismo debe ir a la par con la restauración de los equipamientos culturales y patrimoniales. Turismo, patrimonio, arte y cultura pueden tener una gran sinergia en Fontibón».

Desde hace muchos años, los docentes de Fontibón, incluidos los religiosos, aprovecharon las características multiculturales de esa población que llegó desde todos los confines de la geografía colombiana para cultivar las diversas expresiones folclóricas regionales; desde entonces, ha sido la danza la principal actividad artística de la localidad, representada en colectivos como Danza Orkesios. Actualmente, hay también una importante presencia de bandas de rock y de grupos de hip-hop. El movimiento teatral también es muy fuerte: ejemplo de ello es la organización TEF (Teatro Experimental de Fontibón), con más de 30 años de trabajo y reconocimiento distrital, que siempre es escogida en el Festival de Comparsas.

Después de nuestra charla con la alcaldesa, nos fuimos a almorzar a la plaza. Abundante, rico y barato, al aire libre y con la ambigua sensación de estar y no estar en Bogotá, pudimos saborear el encanto que siempre representó Fontibón, como el mejor 'llegadero' de la capital.

(Gracias a Giovanna Torres, del Observatorio, por sus apuntes que sirvieron de base para este artículo).

ASPECTO DE LA PLAZA FUNDACIONAL DE FONTIBÓN. EN LA ESQUINA ESTÁ LA SEDE DE LA JAL Y AL FONDO LA IGLESIA PRINCIPAL.



Una cápsula del tiempo: en el Archivo de Bogotá,

POR FELIPE CARO

En un recorrido que no demanda más de veinte minutos por una de las salas del Archivo Distrital, es posible regresar cien años en el tiempo para instalarnos en la Bogotá que celebró, en 1910, el Centenario de la Independencia.

Cómo vestían los bogotanos y bogotanas de esa época, cuáles eran sus preocupaciones, qué leían, cómo se divertían y cuál era el clima que reinaba son algunas incógnitas que se van revelando a medida que se recorre la exposición de la Urna Centenaria que, después de un siglo de permanecer cerrada, fue abierta el pasado 20 de Julio en un acto solemne en el Archivo Distrital al que asistieron el entonces presidente de la República, Álvaro Uribe, y Samuel Moreno Rojas, Alcalde Mayor de Bogotá.

La buena noticia es que los 100 documentos, las 68 fotografías y los 32 libros y revistas, entre otros elementos hallados, están en excelentes condiciones y desde este mes pueden verse en el Archivo de Bogotá (Cl 5 N° 5-75).

La entrada a la exposición, enmarcada en la celebración del Bicentenario de la Independencia que preparó la Administración Distrital, es gratuita y estará abierta al público hasta diciembre. Se podrá visitar de lunes a viernes entre las 8:00 am y 5:00 pm. Los sábados estará abierta de 9:00 am a 5:00 pm, y el último domingo de mes lo estará de 10:00 am a 4:00 pm.

Astrid Fajardo, curadora de la Colección del Museo de Bogotá —del Instituto de Patrimonio Cultural—, destaca entre los documentos hallados una panorámica de la ciudad tomada desde la iglesia del barrio Egipto, lo mismo que varias vistas fotográficas que muestran cómo se celebró el Centenario de la Independencia en parques y plazas, lo mismo que la inauguración de monumentos y estatuas.

Según Fajardo, los documentos y fotografías de esa 'capsula del tiempo' dejan ver que, hace cien años, Bogotá fue ejemplo de civismo en Latinoamérica como lo prueban los numerosos actos solemnes que se realizaban. También se hallaron

muestras de periódicos y revistas de esa época, como *La Fusión*, *Revista Médica de Bogotá* y *El Periodiquito*.

La Bogotá de 1910

A través de los vestigios dejados en la Urna Centenaria, es posible saber que la capital era aún una ciudad pequeña (cerca de 110.000 habitantes) y pacífica; estaba en un proceso de industrialización; sus habitantes se divertían en los parques y el clima era más frío.

«En todas las fotografías, las personas aparecen muy abrigadas. Las mujeres vestían de faldas largas y sombreros. Los tonos de las fotografías en blanco y negro son bastantes grises: es decir, se notaba que todo el tiempo estaba nublado y era escasa la presencia del sol, ya que no se ven blancos fuertes en las fotos», explica Fajardo.

En el campo arquitectónico también se han presentado cambios sustanciales en la ciudad, especialmente en la Plaza de Bolívar y en vías que con el tiempo fueron ampliadas para dar paso a la circulación de automóviles.

Al referirse a lo que le preocupaba a los ciudadanos en 1910, la experta asegura que la presencia en la urna de una copia del Himno Nacional de Colombia, que para esa época tenía menos de 30 años de haber sido escrito, deja ver una angustia de que, en el futuro, éste fuera olvidado.

Historia de buena calidad

La Urna Centenaria, que el 31 de octubre de 1911 fue sellada —en medio de una celebración solemne del Concejo de Bogotá— con la condición de que sólo fuese abierta cien años después, fue diseñada exclusivamente para la celebración del Centenario de la Independencia por la empresa francesa Fichet.

El hecho de que fuera fabricada en madera y forrada con metal, con unos pequeños pasos de aire en la puerta, permitió preservar los documentos en buen estado. Para Fajardo, la buena conserva-



ción también se debe a la calidad del papel de esa época y al fijador de las fotografías, cuyos químicos no permitieron ataques biológicos. Para saber más sobre la historia de la Urna Centenaria, los bogotanos y bogotanas también pueden visitar el Museo de Bogotá (Cr 4 N° 10-18).

En cien años

Cuando se celebren 300 años de Independencia, los habitantes de esa época podrán conocer cómo era la Bogotá de hoy. Esto gracias a la convocatoria Urna Bicentenario que organiza la Alcaldía Mayor a través de la Secretaría General, la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte y el Instituto Distrital de Patrimonio.

La idea es que en una nueva urna —que también será donada por la compañía Fichet— se guarden mensajes, fotografías, objetos y documentos actuales para que sean conocidos en el año 2110. El contenido definitivo de la Urna se determinará a partir de la convocatoria que irá hasta el próximo 30 de septiembre. Los interesados pueden ingresar en la página web www.urnabicentenario.com/index.php para conocer más detalles. La urna se cerrará el próximo 3 de noviembre.

VISTA PANORÁMICA DE BOGOTÁ, TOMADA EN 1910.



la Urna Centenaria nos revela todos sus secretos



CATALINA RAMÍREZ VALLEJO, SECRETARIA DE CULTURA, RECREACIÓN Y DEPORTE Y EL ALCALDE MAYOR DE BOGOTÁ, SAMUEL MORENO ROJAS, DESTAPAN LA NUEVA URNA CENTENARIA.



FOTO: CARLOS VÁSQUEZ, ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ.



¡SOMOS UNA REPÚBLICA!

La generacional del Centenario insculpió en la Urna una fotografía de la transcripción del Acto de la Revolución de 1810. El manuscrito original se halla guardado en el Archivo de las Libertades de Bogotá en 1800. El Acto conmemora el primer paso de un camino difícil que llevaba al nacimiento de la Nueva España a convertirse en República.



FOTOS: RAFAEL CARO SUÁREZ



FOTO: CORTESÍA SECRETARÍA GENERAL DE LA ALCALDÍA/ DIRECCIÓN ARCHIVO DE BOGOTÁ.

Bogotá lo tiene todo en *Cultura, Recreación y Deporte*



Artistas y gestores, a inscribirse en 'AsegurArte'

Todavía hay oportunidad de inscribirse para acceder a alguno de los 6.500 subsidios en salud que otorgará la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte a través de su proyecto 'AsegurArte', el cual busca cobijar con salud gratuita a creadores y gestores culturales (y a sus familiares) que se encuentren en condición de vulnerabilidad o desprotección social.

Hasta el próximo sábado 30 de octubre de octubre, los interesados en recibir este subsidio pueden acercarse a alguno de los 11 Cades y Supercades de la ciudad, así como en los Portales Interactivos de la ETB y también en el portal www.culturarecreacionydeporte.gov.co. Así, entre los registrados, se determinará quiénes cumplen los requisitos para recibir el subsidio, que en términos generales consiste en demostrar la experiencia en el campo cultural ya sea como creador (artistas plásticos, músicos, bailarines, actores o artistas visuales) o gestor, y pertenecer al Sisben nivel 1, 2 ó 3, o a los censos de sectores poblacionales especiales (indígenas, desplazados y desmovilizados del conflicto armado).

Ellos serán amparados por el Régimen Subsidiado, pero con la ventaja del mismo Plan Obligatorio de Salud (POS) del Régimen Contributivo, incluso con mayores beneficios y una amplia cobertura de tratamientos y enfermedades para el titular y su núcleo familiar. Esto incluye actividades de promoción y prevención, consultas médicas y de especialistas, entrega de medicamentos, exámenes de laboratorio, imágenes diagnósticas, tratamientos y rehabilitación de enfermedades contenidas en el POS.

La Administración Distrital contará con un presupuesto anual de \$2.400 millones, provenientes de recursos del Sistema General de Seguridad Social en Salud y el 10% de los recaudos por concepto de la estampilla Procultura.

Llega la Semana Raizal en Bogotá

Del 22 de octubre al 1º de noviembre, nuestra ciudad será un apéndice más de los archipiélagos de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, durante la IV Semana Raizal en Bogotá.

Este espacio, apoyado por la Secretaría de Cultura, la Secretaría Distrital de Gobierno y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

Entérese de la movida cultural de Bogotá, en el portal de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte: www.culturarecreacionydeporte.gov.co
Vea *Cultura Capital* de martes a jueves a las 10:00 pm por *Canal Capital*, con repetición de miércoles a viernes a la 1:00 pm.

Escuche en la emisora virtual ((dc))radio, el programa *Bogotá lo tiene todo en Cultura, Recreación y Deporte* Lunes a viernes de 8:15 am a 9:00 am
Ingrese a: www.culturarecreacionydeporte.gov.co



(PNUD), tiene como objetivo reflexionar sobre los aspectos socioculturales, históricos y espirituales de este pueblo dotado de una particular idiosincrasia, en la que se mezcla lengua nativa, religión y folclor propios. Para ello, se hace una invitación no sólo a los integrantes de la comunidad raizal en el Distrito Capital, sino en general a toda la ciudadanía, para que participen en la programación especial que se ha preparado en el marco de la celebración de este evento.

Entre las actividades organizadas, está la presentación, el 22 de octubre en el Auditorio Teresa Cuervo del Museo Nacional, del documento con los lineamientos de la política pública establecida por la Alcaldía Mayor para la comunidad Raizal en Bogotá. Acto seguido habrá presentaciones de música y danza folclórica raizal. Los demás días se organizarán conversatorios para recordar la memoria oral de este pueblo, concierto de música gospel, el Gran Concierto Raizal en el Teatro Jorge Eliécer Gaitán (viernes 29 de octubre) y finalmente se cerrará con el Día de Integración Raizal (1º de noviembre, Unidad Recreodeportiva El Salitre, PRD) que incluye actividades deportivas, juegos tradicionales, festival gastronómico y música típica isleña.

El sector hotelero se une al Plan Centro

Gracias a la alianza público-privada firmada entre la Administración Distrital y el sector de hoteleros que se asientan en el llamado Centro de Bogotá (sector que abarca las localidades de Santa Fe, La Candelaria, Los Mártires y Teusaquillo), el Plan

Centro tiene ahora nuevos socios estratégicos que le acompañarán a largo plazo a estructurar estrategias económicas y sociales que dinamicen los impactos que busca generar esta estrategia metropolitana de aquí a 30 años.

De esa forma, los hoteles de esta zona bogotana, que generan más de 51.000 empleos y 3 billones de pesos anuales en ventas, buscan duplicar estas cifras durante los próximos años. Según la Asociación Hotelera de Colombia, Cotelco, durante el primer semestre del año se ocuparon 17.295 habitaciones de las 55.239 disponibles sólo en el centro. Por ello, el Plan viene trabajando en el mejoramiento sistemático y gradual de la zona Centro, haciendo énfasis en las partes deterioradas o en desuso, la movilidad, el manejo del espacio público y la preservación del patrimonio histórico, urbano y arquitectónico.

El Plan Centro ha recibido el guiño de empresas como el Hotel Tequandama —que recibe mensualmente 9 mil visitantes y genera entre 12 mil y 18 mil empleos al mes—, y de firmas internacionales como la española BD Bacatá, que adelanta millonarias inversiones en infraestructura.

El Plan Centro, que coordina la Empresa de Renovación Urbana, tiene como meta a mediano y largo plazo (30 años) convertir el centro bogotano en un polo de desarrollo social, económico y turístico de la ciudad, en una trabajo mancomunado entre sector público y privado en relación con temas como infraestructura urbana, movilidad, seguridad y trabajo social en el centro.

Jóvenes deportistas capitalinos: *una mina de oro*

POR GERMÁN HERNÁNDEZ

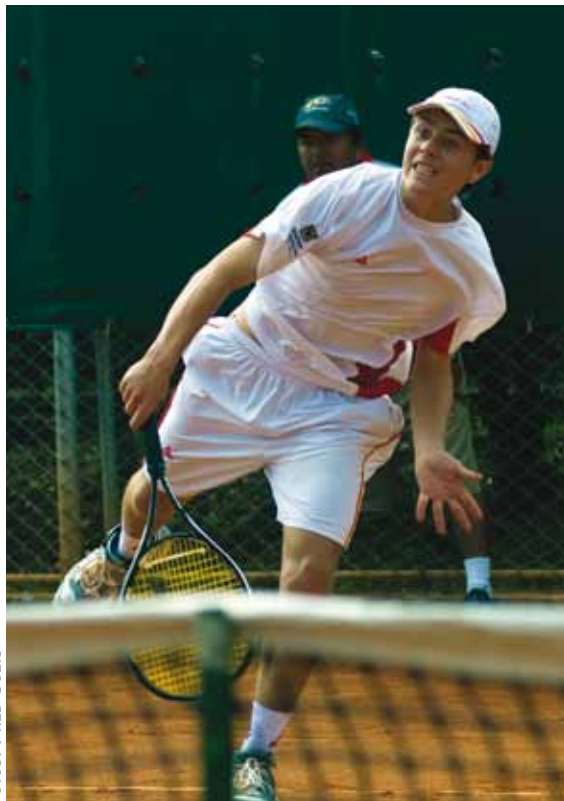
Cuando levantó la raqueta, en la madrugada del 22 de agosto pasado, la imagen algo borrosa de Juan Sebastián Gómez Iregui se movía con dificultad, como si estuviese apretada por la pantalla del computador. Pero al otro lado del mundo, su familia podía saltar en la vida real, con movimientos de verdadera felicidad, al contemplar un triunfo que no tenía nada de virtual: el tenista bogotano, de 18 años, acababa de ganar la medalla de oro en los Juegos Olímpicos de la Juventud, en Singapur, tras dejar sin aliento al aguerrido Yuki Bhambri, de la India.

La misma escena la vivió el padre del ciclista Brayan Stiven Ramírez Chacón —el también pedaleador Fernando Ramírez, que acaba de correr el Clásico RCN—. Tuvo que ver en internet la victoria de su hijo, integrante del equipo de bicigrós y ciclo-montañismo de Colombia que también se trajo una presea de oro desde al Asia. «En la competencia se manejó talla mundial. Pero me pareció *bacano* que nos tuvieran referenciados, porque se nota el respeto que le guardan al deporte colombiano», dice.

Ese mismo respeto se presenció en los pasados Juegos Centroamericanos y del Caribe, realizados en Mayagüez, cuando la patinadora Kelly Ximena Martínez Taborda se colgó varias medallas doradas. *La Caponera*, como le dicen por sus rizos rojos, es una cartagenera de 23 años que desde hace siete corre en el equipo de Bogotá.

Todos ellos, formados en la capital, son la prueba de cómo la ciudad se ha vuelto una cantera de deportistas de los más variados campos. En los mismos Juegos Olímpicos de Singapur de agosto

EL TENISTA JUAN SEBASTIÁN GÓMEZ



FOTOS: FRED SOLÍS



AL FRENTE DE LAS PATINADORAS KELLY MARTÍNEZ TABORDA

pasado, Mario Andrés Gamboa, de 17 años, debió saltar más de un obstáculo antes de ganar la segunda medalla de plata que ganó Colombia, montado en Titán, el caballo con que compitió en la prueba de equitación.

Además del talento innato de las nuevas generaciones, mucha de esa nueva fuerza se mueve gracias a la misión que se ha impuesto en este tema la Bogotá Positiva. El Instituto Distrital de Recreación y Deporte, IDRD, por ejemplo, entregó 205 millones de pesos en estímulos económicos a los deportistas y entrenadores del registro de Bogotá que ganaron medallas en los pasados Juegos Centroamericanos y del Caribe que se llevaron a cabo en la ciudad de Mayagüez, Puerto Rico, y en Bogotá como subsede, y en los Juegos Olímpicos de la Juventud, que se realizaron en la ciudad de Singapur.

Los atletas que participaron en los Centroamericanos recibieron un total de 196 millones de pesos, mientras que los que nos representaron en los Olímpicos obtuvieron un total de 9 millones de pesos. Así mismo, los entrenadores fueron exaltados por parte del IDRD.

La capital aportó a la delegación colombiana un total de 58 deportistas y 13 entrenadores en los dos eventos, y gran parte de esa financiación fue posible gracias a la buena fe de miles de bogotanos que, de manera voluntaria, pagaron el impuesto al deporte que se ponía a su consideración en las facturas de la Empresa de Telecomunicaciones de Bogotá, ETB, y que, entre otras, fue suspendido hace algunos meses debido al fallo de un juez administrativo que ordenó la suspensión del recaudo que se hacía efectivo a través de la ETB, Telmex y EPM.

Aún así, el IDRD apoya a los deportistas de alto rendimiento del registro de Bogotá pertenecien-

tes a las 44 ligas del Distrito Capital a través de un programa cuyo objetivo es darles una base sólida y permanente en los diferentes torneos nacionales, internacionales y olímpicos, en los cuales portan los colores de la ciudad y mantener la planificación con vista a los compromisos deportivos en las diferentes disciplinas. El Proyecto de Rendimiento Deportivo busca convertir a Bogotá en una potencia deportiva del orden nacional a través del apoyo técnico científico y social a los deportistas bogotanos.

En los últimos Juegos Olímpicos Juveniles y en los Juegos Centroamericanos y del Caribe, Bogotá demostró que se ha convertido en una cantera de deportistas.

Gracias a este programa, el futuro de ellos luce dorado. El tenista Juan Sebastián Gómez está en el puesto 14 del *ranking* juvenil mundial, pero su meta es subir más. «Quiero seguir creciendo. Me encanta el deporte, me gusta madrugar, coger una raqueta y entrenar. Me apasiona todo esto de las cámaras y ser famosos», dice, bromeando entre risas.

«Yo quiero ser campeón de la próxima Vuelta de la Juventud», afirma por su parte el ciclista Brayan Stiven Ramírez, quien aspira a dedicarle a su novia Viviana el triunfo.

Ambos hacen sus afirmaciones sonrientes, satisfechos y optimistas, como si hubieran encontrado una mina de oro.

Musitecasa, la casa de los músicos de la localidad Rafael Uribe Uribe

Conozca el proyecto Musitecasa, una escuela de música conformada por jóvenes de la localidad número 18. Es uno de los ganadores de la convocatoria «Localidades Culturalmente Activas» de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte.

POR RAFAEL CARO SUÁREZ

En el cuarto piso de la casa del joven Henry González, se reúnen todos los fines de semana los músicos de corazón de la localidad de Rafael Uribe Uribe. Allí, en la que es la sede de la Corporación Cultural Kontrabía, queda el hogar de cientos de jóvenes y adolescentes de los barrios San Agustín, Diana Turbay y sus alrededores, a quienes la música los une. “Esta es la casa de todos los que aman la música, explica González, por eso nuestro proyecto se llama Musitecasa. Es el lugar de encuentro no sólo físico sino espiritual de aquellos que comparten como nosotros la afición por crear música, ensayar música, hablar de música, leer música... Mejor dicho: vivir de la música”.

Kontrabía, gestora de Musitecasa, antes de corporación cultural, empezó como un ‘parche’ de amigos que, sedientos de rock and roll, le dieron forma a la agrupación musical que llevó el mismo nombre. De allí nace Grito de Guerra, una banda insignia de la corporación, con la cual conquistaron parques, colegios y otros espacios en su localidad.

Durante esas ‘giras’ de conciertos por los escenarios de Rafael Uribe Uribe, Henry González, líder de Grito de Guerra, se dio cuenta de que a los muchachos allí les faltaba un espacio para aprender a tocar instrumentos musicales y sumergirse de lleno en la cultura musical. Eso, ya hace casi una década, fue el punto de partida de lo que muchos consideraron una lo-

cura, pero hoy “es con seguridad la única escuela de educación musical integral que tiene nuestra localidad”, afirma con orgullo González, rockero consumado a la actividad musical desde hace más de 12 años.

Y como de las locuras han surgido las genialidades, en el caso de Kontrabía no fue la excepción. La espontánea escuela de música tuvo su primera sede en la casa cural del barrio Diana Turbay, gracias al auspicio del padre Marcos Quintero, quien de paso les solicitó sus servicios musicales para animar las eucaristías. Pero Quintero tuvo que irse del barrio y con él, terminó el apoyo a la escuela de los Kontrabía.

Musitecasa es uno de los 58 ganadores de la convocatoria *Localidades Culturalmente Activas*, a través de las cuales la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte otorgó recientemente más de \$470 millones en estímulos, para apoyar propuestas y proyectos de carácter local que benefician a las comunidades. Conozca más proyectos ganadores en www.culturarecreacionydeporte.gov.co

Sin embargo, esto no fue problema: el papá de Henry apoyó la causa de su hijo y su cofradía, concediéndoles el cuarto piso de la casa familiar. Allí montaron una modesta sala de ensayo con una vieja batería, un par de oxidadas pero afiladas guitarras eléctricas y un pequeño teclado de dos octavas. Comenzaron a dictar



clases de manera casual, pero su trampolín fue el “Concurso de Inicativas Juveniles e Infantiles de Rafael Uribe Uribe”, apoyado por la Alcaldía Local, el cual ganaron en el 2007. Se adjudicaron un dinero que les sirvió para dinamizar este naciente centro de formación musical y tuvieron que iniciar entonces una estrategia de convocatoria de públicos, pues entre los compromisos del premio debían beneficiar a por lo menos 50 jóvenes.

Henry inició su labor de difusión pegando un afiche en el portal de su casa. La publicidad surtió efecto: “El primer día de clases, llegaron más de 80 pelaos con ganas de aprender a tocar algún instrumento musical”, cuenta entre risas González, mientras se recoge con un lazo su larga cabellera.

Todos los alumnos tenían claro su objetivo: montar una agrupación de rock. Pero según decían, “estaban cansados de asistir a cursillos de guitarra de dos meses... Muchos estaban

a punto de odiar la música”, recuerda. Pero la escuela de los Kontrabía era diferente porque allí se daba la libertad de escoger el instrumento musical y se daban consejos sobre cuál se adaptaba mejor al alumno, reciben técnica en el instrumento que escogen, gramática musical, rítmica, historia de la música y lo más importante: un taller social donde se motiva la tolerancia por los diferentes géneros y formas de pensar, la importancia de la música en la sociedad y cómo enfrentar a través de su arte las problemáticas que viven al ser jóvenes de esta localidad.

Musitecasa hoy es ya un proyecto maduro, que tiene el orgullo de haber ‘graduado’ varias generaciones de jóvenes que, según calcula González, son más de quinientos. Pero no sólo hay rock: todos los géneros tienen cabida y en especial el folclor colombiano, al punto de enseñarles incluso a fabricar instrumentos como la tambora y la gaita. Así mismo, están conformando una Biblioteca Musical: libros, partituras, videos y discos para la consulta de toda la comunidad.

De aquí a diciembre, se están realizando los talleres de formación y al final, montarán un gran concierto con sus aplicados estudiantes. Pero aunque las clases ya comenzaron, todavía hay chance de inscribirse y hacer parte de la gran familia Musitecasa.

Si quiere conocer más de Kontrabía lo invitamos a visitar www.kontrabia.blogspot.com.

